

Los primeros 'Homo sapiens' se asentaron en el interior de la Península incluso en los momentos más fríos de la última glaciación

Se obtienen datos que demuestran, en contra de lo asumido hasta ahora, que los primeros cazadores-recolectores de nuestra especie no evitaron las tierras del interior mesetario durante el Último Máximo Glacial.

SINC

28/7/2021 12:41 CEST



Trabajos arqueológicos en el abrigo de Peña Capón (Muriel, Guadalajara) durante la campaña de 2019. / Universidad de Alcalá

Un equipo interdisciplinar internacional coordinado desde el Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá ha obtenido datos inéditos sobre el poblamiento de los primeros humanos anatómicamente modernos (*Homo sapiens*) que se asentaron en el centro de la península ibérica durante el **Paleolítico superior**.

Por primera vez han podido aportarse datos arqueológicos, geológicos, paleoecológicos y cronométricos que demuestran que el interior peninsular fue ocupado de forma recurrente desde **hace al menos 26.000 años**, a pesar de las rigurosas condiciones climáticas y ambientales impuestas por los picos más fríos de la última glaciación.

Los nuevos datos, que acaban de publicarse en la revista [*Scientific Reports*](#), provienen de la excavación arqueológica del yacimiento de Peña Capón (Muriel-Tamajón, Guadalajara), donde se desarrollan trabajos de campo desde 2015.

Datos arqueológicos, geológicos, paleoecológicos y cronométricos demuestran que el interior peninsular fue ocupado de forma recurrente desde hace al menos 26.000 años

El yacimiento se encuentra en un abrigo rocoso **a orillas del río Sorbe** (cuenca alta del Tajo), que alberga un depósito sedimentario con restos materiales correspondientes a cazadores-recolectores que ocuparon la región entre hace al menos 26.100 y 23.800 años. Portadores de las **tradiciones culturales Solutrense y Proto-Solutrense** (y quizá Gravetiense), estos grupos utilizaron el abrigo como lugar de hábitat estacional, con una función mayoritariamente centrada en la caza y procesado de las presas.

Los resultados obtenidos suponen una relevante contribución a la comprensión de las dinámicas de poblamiento y patrones de asentamiento de los primeros grupos de *Homo sapiens* que llegaron a la península ibérica desde el **continente africano**, hace unos 42.000 ó 43.000 años.

A pesar de que la interpretación asumida tradicionalmente dibujaba una meseta despoblada durante la mayor parte de este proceso debido a la rigurosidad que imponía el clima continental y la relativa altitud del interior mesetario en comparación con las regiones costeras, los datos obtenidos en **Peña Capón** permiten asentar un modelo alternativo.

Y es que, según el nuevo estudio, las primeras ocupaciones registradas en este abrigo hace 26.100 años, hasta ahora sin paragón en el interior peninsular, se produjeron precisamente durante el llamado **Evento de Heinrich 2**, el cual registró el momento de frío más intenso del último ciclo glacial, tal como también se ve reflejado en los datos de polen y microfauna obtenidos en el propio yacimiento.

Se produjeron precisamente durante el llamado Evento de Heinrich 2, el cual registró el momento de frío más intenso del último ciclo glaciar

“Aunque es cierto que hasta el momento no se han confirmado evidencias más antiguas de humanos modernos en el centro peninsular, y por tanto sigue existiendo un amplio vacío poblacional desde la desaparición de los últimos neandertales en la región hace unos 42000 años, los resultados que acabamos de publicar empujan a preguntarse qué impediría entonces a los primeros humanos modernos asentarse en las tierras del interior desde su primera llegada a la península ibérica, si el máximo frío de la última glaciación no lo hizo”, explica **Manuel Alcaraz Castaño**, profesor de la Universidad de Alcalá y coordinador del proyecto Multipaleoiberia.

Sesgo en la tradición investigadora

Este nuevo estudio no solo demuestra la alta capacidad de adaptación de los cazadores-recolectores del Paleolítico superior a **contextos ecológicos rigurosos**, sino que dibuja nuevas dinámicas poblacionales a escala peninsular y permite ser optimistas en cuanto a la localización de nuevas evidencias que acaben rellenando ese vacío de poblamiento desde comienzos del Paleolítico superior en el interior de Iberia.

Cada vez más investigadores entienden que dicho vacío no responde necesariamente a la realidad prehistórica, sino que puede ser consecuencia de un sesgo en la tradición investigadora, más volcada históricamente en las regiones costeras que en las tierras del interior.

Los análisis realizados en Peña Capón han incluido la datación mediante Carbono 14 y modelización estadística de más de 30 muestras de hueso y carbónsumario

Los análisis realizados en Peña Capón han incluido la **datación mediante**

Carbono 14 y modelización estadística de más de 30 muestras de hueso y carbón, el análisis paleoecológico de los restos de polen, carbón y micromamíferos presentes en los sedimentos, el **estudio geoarqueológico** del depósito sedimentario, así como el análisis arqueológico de los instrumentos de piedra y restos de grandes faunas abandonados en el abrigo por los cazadores-recolectores solutrenses y proto-solutrenses.

Con ello se ha podido establecer un **marco cronológico** preciso para la sucesión de ocupaciones humanas registrada en el yacimiento, así como una reconstrucción del paisaje vegetal y la fauna que acompañó a los grupos humanos asentados en Peña Capón durante los momentos más fríos de la última glaciación.

Referencia:

M. Alcaraz-Castaño et al. "First modern human settlement recorded in the Iberian hinterland occurred during Heinrich Stadial 2 within harsh environmental conditions". [Scientific Reports](#)

Derechos: **Creative Commons**.

TAGS

HOMO SAPIENS | PALEONTOLOGÍA |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)

